**EL DESCUIDO QUE PUDO SER FATAL**

En una soleada mañana de sábado, la familia Cúchala se preparaban para un día de relax en casa. Martha y Carlos eran los padres de la pequeña Samara, ellos se encontraban ocupados realizando las tareas del hogar, mientras la pequeña Samara de tres años se encontraba feliz jugando en la sala de estar. Todo parecía estar en orden hasta que un pequeño descuido genero una terrible experiencia que pudo llegar a ser fatal.

Marta había estado limpiando el piso de la cocina con un trapeador y un balde de agua. Después de terminar, dejó el balde sin tapa en medio del suelo mientras iba a responder una llamada telefónica urgente. Mientras tanto, Samara estaba fascinada viendo el agua, la pequeña se acercó al balde sin que sus padres lo notaran. Sin darse cuenta del peligro, Samara tropezó y cayó de cabeza dentro del balde, quedando atrapada con la cabeza bajo el agua.

Los gritos desesperados de Marta llamaron la atención de Carlos, quien corrió hacia la cocina y encontró la escena aterradora. Sin perder un segundo, Carlos levantó a Samara del balde y comenzó a realizarle primeros auxilios mientras llamaba a una ambulancia. Afortunadamente, llegaron a tiempo y Samara fue llevada al hospital, donde recibió atención médica inmediata. Después de este incidente, Marta y Carlos se dieron cuenta de lo fácil que podría haberse evitado si hubieran sido más conscientes y hubieran tapado el balde de agua después de usarlo, o haber votado el agua. Aprendieron que incluso los accidentes más pequeños pueden tener consecuencias graves y se comprometieron a ser más cuidadosos y vigilantes en el futuro para garantizar la seguridad de su familia.